

EL LÁTIGO



Instantánea.
 Joaquín García Monge ocupa, indudablemente, el
 primer puesto entre los jóvenes que en Costa Rica tomaron
 espaldas por las Letras.
 El *Moto*, su primera obra, es una amapúna
 ligera que nos revela el talento de su autor; reúne
 un conjunto de originalidades del villano, trae pinturas de la
 montaña, y sus páginas son como el maraca de
 los montes altos que nos permiten ver, al través de su
 ligero velo, el perfil hermoso de la Patria.
 Leovigildo Briceno.



EL QUÁTICO

Revista Semanal Ilustrada

Administrador: **ANTONIO FONT** Propietario

* DIRECTOR ARTÍSTICO: **HENRY HARMONY** HOTEL INTERNACIONAL *

CENTRO DE SUSCRIPCIÓN: Almacén de Música de J. J. Vargas Calvo

Precios: No. suelto, 25 cts. No. atrasado, 50 cts. Suscripción: Por un mes \$ 1.00. Por seis meses \$ 5.00. Por un año \$ 8.00.

⇒ SALDRÁ TODOS LOS SÁBADOS ⇐

TODA COMUNICACIÓN Y CORRESPONDENCIA DEBERÁ DIRIGIRSE AL ADMINISTRADOR, APARTADO 419.

EL MOTO



ON decir que el paisaje que el cuadro representa, es montañés, dicho se está que es bello en el sentido más poético de la palabra,—dice Pereda al bosquejar uno de sus cuadros inmortales,—palabras que recordamos y copiamos á propósito del libro de nuestro amigo Joaquín García Monje, de Desamparados, salido ha pocos días y que ha causado en el público que lee, una agradable sorpresa.

La aparición de ese libro marca, á nuestro juicio, para las patrias letras, un derrotero más en armonía con la corriente del siglo, por apartarse en un todo, de la influencia dañina y peligrosa que algunos Homeros de nuevo cuño,—aves de paso,—ejercían y aún ejercen entre nuestros muchachos que, con raras excepciones, ya no pueden escribir un par de cuartillas sin endilgarnos todo un enjambre de párrafos alambicados y sin sustancia que dan grima: de ahí que el público costarricense no puede casi nunca leerse por entero uno de nuestros periódicos generalmente plagados de artículos de parecida índole, y que lejos de depurarse el gusto literario, vayamos entrando por un carril estrechísimo que, caso de prolongarse, hubiera cuando menos deshecho los cimientos apenas delineados del edificio que intenta levantarse.

El Moto ha aparecido en tan difíciles circunstancias, cual paladín vigoroso, lleno de vida, robusto, como que viene no de respirar el aire viciado de las tabernas, ni del lecho oloroso de la *cocotte*, lugares en donde, triste es decirlo, se han recogido la mayor parte de las impresiones é ideas que se nos dan á digerir, de pésimo gusto y gastadas ya por el uso continuo, sino que viene del campo, con el pulmón henchido de aire puro impregnado del olor á tierra virgen y flores silvestres.

Es el centinela que nos da el quién vive, el heraldo que viene á anunciarnos una época literaria más venturosa, á descender el velo que nos ocultaba la sima á donde íbamos á precipitarnos.

El trabajo del joven García Monje no es una novela, está lejos de serlo, si hemos de dar á la palabra la acepción estrecha con que el vulgo la conoce, sino una narración sencilla, sin trama, sin engaño; notable por el estilo suelto y castizo, por la frase bien cortada sin ribetes de pedantería: lo que nos muestra es la vida, la vida sencilla de nuestros antepasados, co-

lumbramos el ganado repastándose, y sentimos debajo del pie, como si marchásemos por un potrero, la escarcha fría de la mañana, vemos la gota de rocío temblar sobre la hoja verde y fresca, sentimos el vaho del estiércol, oímos el ternero que berrea llamando á la vaca que ha de presentarle cariñosa la ubre

«cuya leche cándida á raudales dispensa á tantos alimento y vida.»

Ese es el libro; un paisaje en que la naturaleza se mueve, sentimos la brisa que nos acaricia suavemente el rostro, y vemos columpiarse la copa de los árboles.

Tal es nuestra opinión sincera respecto del capullo de novela que el amigo García Monje nos ofrece, y cuya publicación ha sido para él un éxito completo, por lo cual le felicitamos cordialmente.

Si el libro tiene errorcillos gramaticales pasajeros, si la puntuación está mal puesta y cualesquiera otras menudencias, que lo digan los *raspadores de papel*, los que no contemplan el conjunto del cuadro, sino detalles que están muy lejos de ser el alma mater del trabajo, y que piensan hacer una crítica literaria cuando solo dan una lección de ortografía: esa tarea á ellos les incumbe; nosotros no tenemos sino aplausos para el autor y para su libro como aplaudimos todo aquello que nos parece bueno.



SECCIÓN EXTRANJERA



HACE como unas seis semanas, los navíos ingleses apresaron dos paquebotes alemanes en las aguas del Africa Austral. De ahí, reclamación del gabinete de Berlín.—¿Aco- gió el Gobierno británico esta reclamación con la energía de costumbre? No, pues al ser interpelado en el Reichstag por M. Moeller, el Ministro de Relaciones Exteriores de Alemania dió la siguiente explicación:

«Hemos hecho muy serios reproches al gabinete de Londres, lo cual dió por resultado la liberación del paquebote Bundesrath. Además, Inglaterra pagará una indemnización, y ofrece garantías de que, en lo sucesivo, los paquebotes alemanes no serán prendidos por simples sospechas de transportar contrabando de guerra. Inglaterra ha presentado toda clase de excusas».

M. Esteban Grosclaude, uno de los cronistas parisienses más espirituales y uno de los escritores que poseen una observación maravillosamente sutil, hizo en París hace poco tiempo una conferencia pública sobre el tema siguiente: «¿A donde va Inglaterra?»

La conferencia estuvo presidida por Francisco Coppée y por Julio Lemaitre, esos tranquilos académicos que de la noche a la mañana han resultado tribunos políticos de primer orden.

M. Esteban Grosclaude, en su conferencia, llegó a la conclusión de que «la inmensidad misma del Imperio británico es la principal causa de su debilidad; que hasta hoy ha podido Inglaterra disimular esa debilidad, gracias a su arrogancia, a su audacia y—sobre todo—gracias a la pusilaminidad de sus adversarios. El valiente pueblo boer se ha encargado de poner en claro la vanidad del falso poderío inglés.»

Después de una vibrante alocución de M. Francisco Coppée, la reunión votó una orden del día para expresar su admiración del pueblo francés hacia el pueblo boer, y para felicitar al artillero francés, coronel de Villebois-Mareuil de los brillantes servicios que está prestando al Transvaal.

Ya circulan en París algunos coches de alquiler movidos por la electricidad. Por el momento no se han puesto al servicio público, con la tarifa corriente, sino cuatro de esos electromóviles; pero la Compañía que los fabrica tiene la seguridad de poner cien en circulación dentro de dos meses, al inaugurarse la Gran Exposición Universal.

Se acabó, pues, el reino del caballo como agente de tiro; de aquí para adelante, su puesto se hallará en el matadero! ¿Cuándo aparecerá el genial y práctico Legislador que decreta lo mismo para los hombres inútiles?

M. Paul Deroulède, el *chaouin* proscrito de ayer, fundó hace algunos años, una sociedad llamada: «Unión de las Sociedades de Tiro de Francia», la cual tiene ramificaciones en todo el país de Galia.

Como en la guerra actual anglo-boer, la principal causa de los triunfos del ejército de Krüger es la certeza de los tiros boers, puesto que los mismos jefes británicos declaran que un fusilero boer equivale a cuatro ingleses, la citada sociedad ha lanzado una proclama a la prensa francesa, pidiéndole ayuda para su desarrollo.

Al propio tiempo, dicha sociedad organizará para la próxima exposición un concurso de tiro al blanco, en el cual se distribuirán primeros y segundos premios, sin limitación de número, en la forma siguiente: El ejercicio se hará de tres en tres tiros; cada tirador que pegue las tres balas con el fusil Lebel en la silueta de un hombre a 200 metros de distancia, obtendrá un primer premio;—y el que pegue dos de esas tres balas obtendrá un segundo premio. Todo ciudadano francés podrá tomar parte en ese ejercicio.

Hé ahí un ejemplo que imitar, señores gobiernos belicosos!



Anécdotas del tiempo de Napoleón I

VI



URANTE la última revista que pasó Napoleón en 1814, poco antes de su primera abdicación, notó en un regimiento de línea un viejo con las insignias de sargento.

La expresión serena y marcial, el color bronceado por el sol y por la pólvora, los grandes bigotes grises que cubrían casi la mitad de la cara, todo demostraba que aquel hombre había respirado el humo de todas las batallas del Primer Imperio.

El Emperador se detuvo e hizo signo al veterano para que saliera de la línea y se aproximara.

—Yo te he visto ya en alguna parte, le dijo; pero hace mucho tiempo y no recuerdo en dónde:

¿Cómo te llamas?

—Noël, Majestad.

—Conozco varios Noël, pero ninguno se te parece: ¿de dónde eres?

—Soy de París.

—Por ventura no estuvistes en Italia conmigo?

—Sí, Majestad, en el puente de Arcoles, acordaos...

—Exacto, interrumpió el Emperador; ya te reconozco ahora.—Y pasastes á ser sargento?....

—En Marengo, Majestad.

—Pero después?....

—Después? repitió Noël bajando la mirada sonrojado, después... nada, Majestad.

—¿No has querido nunca entrar en mi Guardia?

—Por el contrario, yo no deseaba otra cosa; pues estuve en Austerlitz, en Wagram, en Moscou, en fin, en todas las grandes batallas, pero...

—Y bien?

—Pues bien, repitió Noël más sonrojado todavía y los ojos fijos en el suelo: nada!

—Has sido ya propuesto para la Cruz de la Legión de Honor?

—En todas las batallas, Majestad.

Napoleón frunció las cejas con disgusto y ordenó al sargento que volviera á tomar su puesto. Se acercó luego al coronel del regimiento y pareció regañarlo.

Llamó nuevamente á Noël, se quitó la Cruz de la Legión de Honor que él mismo llevaba, y con un alfiler de oro la prendió con sus propias manos en el pecho del sargento, diciéndole:

—Hace mucho tiempo que la has merecido, pues desde hace mucho tiempo eres un bravo!

Inmediatamente tocaron los tambores un bando, y el más profundo silencio reinó en toda la línea. Entonces el coronel, con voz muy fuerte dijo:

—Soldados!, en nombre del Emperador, reconoced al sargento Noël como Caballero de la Legión de Honor y como sub-teniente de vuestro regimiento.

Después de esta proclama, el frente de batalla presentó las armas, la bandera se inclinó y la música tocó una diana.

Noël, en poder de la más viva emoción, creía soñar, miraba al Emperador, como si quisiera arrojarse á sus pies. Pero la impávida fisonomía de Napoleón, quien parecía más bien rendir justicia que hacer un favor, lo detenía. Y afectando no apercibirse de la angustia del viejo soldado, Napoleón hizo un ligero signo al coronel; este agitó nuevamente su espada, los tambores tocaron por segunda vez, y se oyó la voz del jefe que decía:

—Soldados!, en nombre del Emperador, reconoced al sub-teniente Noël como teniente de vuestro regimiento!

Esta nueva tormenta hizo tambalear al veterano sobre sus piernas;—y él, que no había llorado sino á la muerte de su madre, sintió correr por sus mejillas el fuego de sus lágrimas.

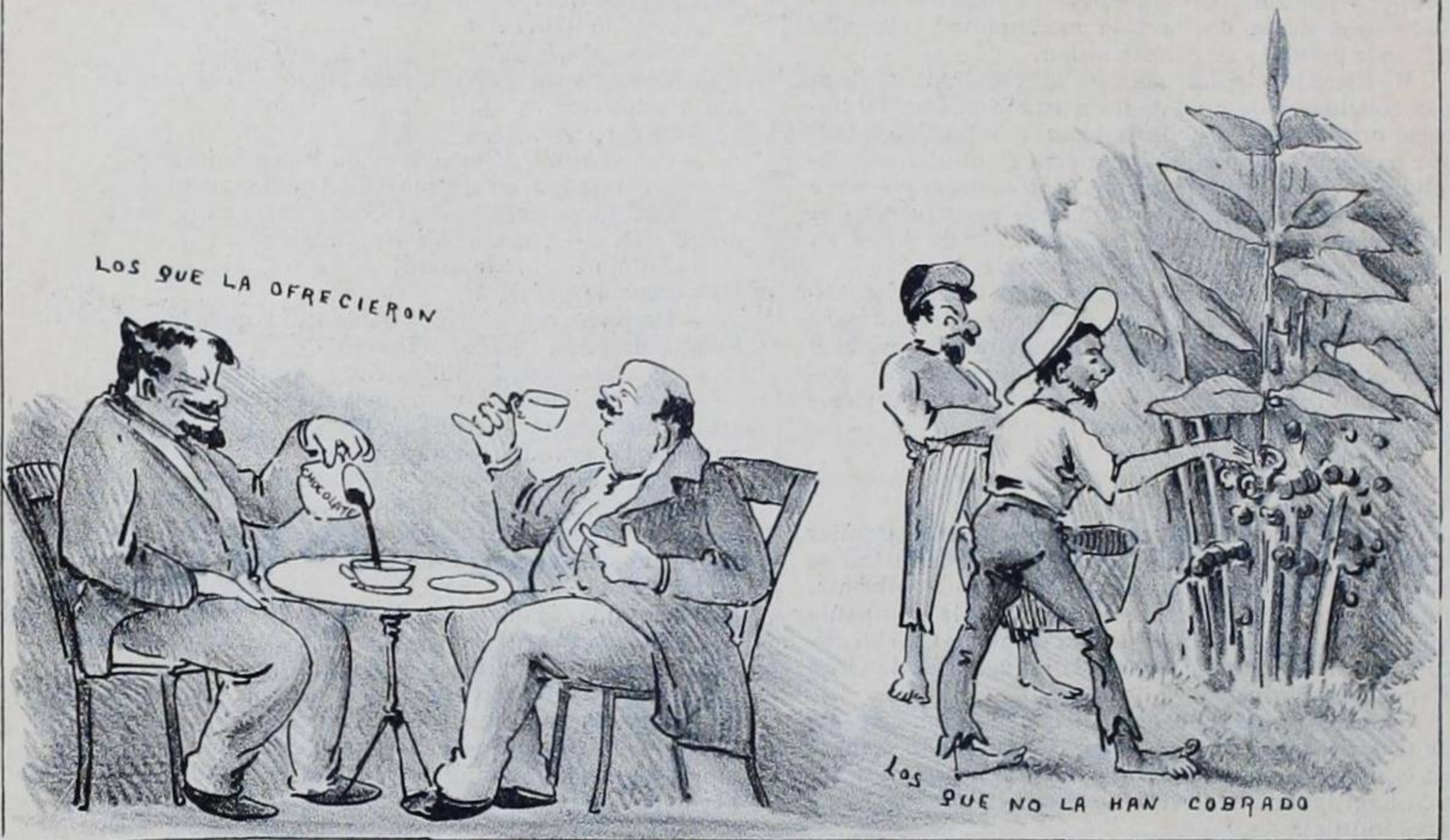
En fin, después de otro toque de los tambores, vagamente oyó al coronel gritar:

—Soldados!, en nombre del Emperador, reconoced al teniente Noël como capitán de vuestro regimiento!

Napoleón, después de lanzar una mirada fría sobre el pobre Noël, espoleó su caballo, y, seguido de su brillante Estado Mayor, continuó la revista interrumpida.

En cuanto al viejo Noël, pálido, los labios lívidos,

LA PRIMA A LOS PLANTADORES DE CACAO.



EN EL COMBATE



¡PALANGANAS = ¿ES ESTE UN CARTUCHO PARA DISPARAR?

CHAPETON = ESO ES LO QUE NOS HA ENSEÑADO EL CAPITAN.

REPORTER: Y QUE PIENSA V^d DE LA GUERRA CON COSTA RICA?
 PINOLIO: - GANAREMOS CON SEGURIDAD PUES TENDREMOS A
 LOS BOERS EN NUESTRO FAVOR SEGUN DICE
 EL GENERAL.



FOTOGRAFIA
 ARTISTICA DE
 PAYNTER BROS.



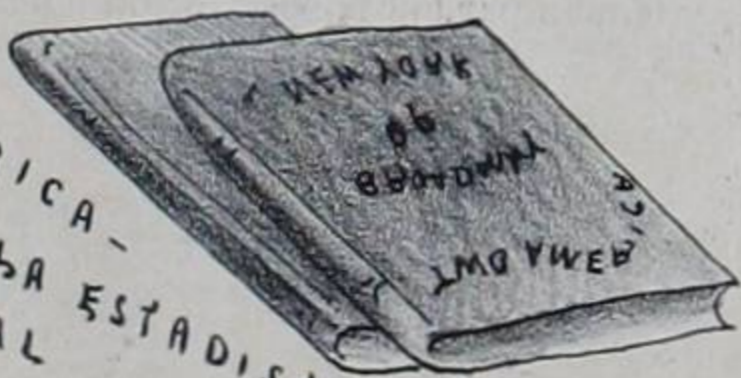
BOYICA ORIENTAL



SAPATERIA M. ESCORRIOLA
 ESPAÑOLA



TWO AMERICA -
 ALBUM DE LA ESTADISTICA
 UNIVERSAL



HOTEL
 CHIRPE
 EN
 PUNTARENAS



cerró los ojos y cayó en los brazos del coronel, como muerto!

El verdadero jefe es esencialmente justiciero: por medio de la ingratitud y de la inconsecuencia, un hombre no alcanza autoridad sino para los serviles y para los indignos!



CHARLAS DOMINICALES

SUMARIO: Dos libros.—España moderna y España antigua.—Dos opiniones.—Yves Guyot de «Le Siècle» y el novelista Pierre Loti.—La guerra Hispano-Americana y las consecuencias de una mala política.—Defensa noble y ataques rudos.—Un poco de historia.—Los Países Bajos y Cuba.—El duque de Alba, Weyler y Campos.—Cavite y la plaza de toros.—Un decreto que habla claro.—La imposición del realismo.—La evidencia de los hechos.—La evolución de los pueblos.—Horas de grandeza y horas de crisis.—Los pigmeos de la creación.

(Continuación).



en América? México, Cuba y demás tierras ocupadas por los Españoles, después del descubrimiento, eran pobladasísimas. Los teólogos discutieron si los «Pielas Rojas» tenían un alma, ó media alma ó si estaban privados de ella; acabando por reconocer que eran dotados como los demás seres humanos y eso fué la ruina de aquellos desgraciados. Los Moros y los judíos habían sido desterrados de la Península, los indígenas fueron suprimidos en las colonias. Cortés quemaba vivos á todos aquellos que le oponían resistencia; Sandoval redujo á cenizas 460 en una sola vez. Las Casas tuvo que someter á Carlos V. una memoria «La destrucción de las Indias»; un concilio se ocupó de ésta; y en 1543 un decreto estableció la protección de los indígenas; pero los infelices ya estaban reducidos á muy pocos: un millón de ellos había sido destruído en el Perú, y en Cuba quedaban solamente cuatro mil. Una vez acabado con los indígenas los conquistadores se apercebieron de haber hecho mal destruyendo los esclavos que tanto necesitaban, y entonces empezaron á importarlos del Africa. En 1820 el mercado fué oficialmente abolido, pero á Cuba continuaron llegando de 30 á 60 barcos cargados de *ébanos* cada año. En 1885, fecha de la abolición efectiva de la esclavitud, había en la isla 20 mil esclavos; y con todas las tarifas combinadas para favorecer el comercio de lo Madre Patria, con todos los monopolios, Cuba enviaba á España 38 millones de francos cada año y á los Estados Unidos la friolera de 340 millones anualmente.

∴

Cuando se reflexiona que el sol nunca se ponía en los Estados de Carlos V, cuando se reflexiona que solamente las colonias españolas perdidas en este siglo tenían una extensión de seis millones y medio de kilómetros cuadrados, con cuarenta millones de habitantes, apenas nuestra mente puede imaginar que España ultra-potente en el pasado, haya quedado reducida á los estrechos límites de su Península. Pero, Guyot, no se pára aquí en sus terribles ataques. Y se atreve á no convenir en la grandeza pasada de Iberia, sosteniendo que España debió sus riquezas á los moros y que la miseria empezó justamente con el destierro de los mismos, desapareciendo en aquella época hasta el erario público.

Alfonso X en 1261 hizo acuñar moneda de baja ley, y el mayordomo de Enrique I, dice que no tenía crédito en Burgos al punto de no saber como alimentar á su amo. Descubierta y conquistada la América, el oro vuelve á las exhaustas arcas nacionales; se calcula que de este metal haya entrado á España por

cuatro millares—cuatro mil millones—con una medida de 40 millones cada año. Pero ese río de oro sirve en alimentar la política imperial en los Países Bajos y en Alemania; la vida aumenta de precio, la vanidad y la presunción suben y con estos la incapacidad en el trabajo y la pereza. En lugar de un beneficio, ese oro americano es una nueva causa para la ruina. Felipe II, después de San Quintín no puede seguir la campaña de guerra por falta de dinero, ese rey hace moneda de cualquiera manera hasta expedir títulos de nobles á los judíos contra la imposición de cinco mil ducados.

Felipe IV, vende 60 mil oficios municipales; el mismo Cervantes refiere una propuesta según la cual cada español debía ser obligado á ayunar una vez al mes y remitir el producto de esa economía al tesoro del rey. Bajo Carlos II, las dificultades son todavía mayores: ventas de empleos públicos, donativos que se imponen á las ciudades, impuestos extraordinarios á los ricos, disminución y supresión de sueldos; todo es apto para hacer dinero. Los banqueros genoveses hacen préstamos al 25 y 40 por ciento de interés.

Cuando el rey muere, un cardenal está obligado á sufragar con sus propios recursos los gastos de misa y oración de requiem. El ejército lo componen ocho mil soldados, de los cuales la mitad son extranjeros; la marina militar cuenta con dos navios apenas en regular condición, la población es reducida á 5 millones de habitantes, los cuales, dice la marquesa de Villars, «se nutren oliendo el sol....»

(Concluirá).

TACIO VROTTOTI.



Puntos

Esta semana ha cubierto de luto á muchas familias de nuestra capital. El simpático é inteligente joven don Manuel Fernández Guardia murió súbitamente de un ataque al corazón.

La muy apreciable señora doña Rita Yraeta de Cañas dejó también á sus numerosos deudos sumidos en negro dolor.

El estimado caballero don José María Barrionuevo dejó también de existir, cuando su lozana salud hacía esperar para él todavía muchos años de vida.

En fin, la buena y apreciable señora doña Teodora Godoy, madre del inteligente pedagogo don Manuel Muñoz, después de crueles padecimientos, pasó á gozar de paz y felicidad eternas.

Reciban las familias de tan sentidos difuntos nuestras sinceras expresiones de simpatía y condolencia.

∴

Se halla entre nosotros el apreciable caballero nicaragüense, General Juan Pablo Reyes. EL LATIGO envía á este notable centro americano su más cordial saludo.

∴

A todos los empleados públicos en provincias:

Ya no hay que pagar más comisiones para negociar sus giros. El Administrador de EL LATIGO se compromete cobrarles sus giros y remitirles completo su valor, con tal que estén suscritos á este periódico y tengan pagada la suscripción adelantada.

∴



"Thickatchotzy"

Especialidad en arreglar toda clase de sombreros y teñir toda clase de ropa, garantizando sus tintes.

Practical Hatter & Dyer

RESONABLES PRICES

Av. Oeste, 50 varas del Mercado, No. 454

Harina.—El «Molino Victoria», acaba de recibir la magnífica harina LA REINA que junto con su propia harina LA VICTORIA, elaborada con todo esmero y pureza, ofrece á sus marchantes ocasión de obtener el pan más sabroso que se puede hacer en el país.

De Administración.—Como la suscripción de EL LATIGO es adelantada, rogamos á los suscriptores tengan la bondad de abonar sus recibos tan pronto les sean presentados, para la buena marcha económica de la empresa; al mismo tiempo, el administrador se compromete á regularizar lo más posible la salida del periódico todos los sábados.

A todos los suscriptores de provincias que estén al corriente de pago, esta Administración se les ofrece GRATIS para cualquier encargo ó comisión para aquí en San José, la que cumplirá con la mayor exactitud y rapidez. Si hay que contestar, manden para el franqueo.

El administrador de EL LATIGO suplica á los agentes del dicho periódico poseedores de los números 1 y 4, se sirvan devolverlos á la administración, que abonará el valor de los mencionados números.

«El Album de la Estadística Universal» es una obra de indiscutible importancia como texto de consulta para el comercio é industria en general y muy especialmente para los Ministerios de Hacienda y Relaciones Exteriores, etc. Es periódico anual, editado en New York por la casa Two América, cuyo agente apoderado es el señor Atilano Villaverde; se halla instalado en el Hotel Internacional donde podrá verle todo interesado.

Ramón Zelaya, Abogado.—Ha trasladado su oficina, Calle Central, 150 varas al Norte del Carmen.

Precios de EL LATIGO: Un número suelto, 25 centavos; número atrasado, 50 centavos. Suscripción: por un mes, \$ 1.00; seis meses, \$ 5.00; un año, \$ 8.00. Para los revendedores: 5 números, \$ 1.00; 12 números, \$ 2.00; 25 números, 4.00. Anuncios: precios convencionales.

Estampillas.—Se compran y se venden estampillas.—Federico Espinosa.

El Administrador de EL LATIGO satisfecho de la buena acogida que ha dispensado el público á esta revista, ha decidido mostrar su agradecimiento por medio de primas proporcionadas á los recursos de esta joven empresa.

Y para comenzar, comprará todos los meses un número de la Lotería del Asilo Chapuí; y en caso de salir favorecido, repartirá el premio entre los suscriptores y compradores de EL LATIGO.

Al final de todos los números del periódico se pu-

blicará en un cuadrado el número en cuestión; deberá recortarse ese cuadrado y remitirse con la siguiente dirección, para obtener el respectivo dividendo:

Señor Administrador de EL LATIGO:

CONCURSOS

San José.

Todos los cupones que se envíen deberán venir firmados por el interesado, con su dirección bien clara; esos envíos habrán de hacerse antes de finalizar el mes en que se efectúa el sorteo, para proceder al reparto el 1.º del mes siguiente.

Por esta razón, no se enviará en lo sucesivo ningún número de EL LATIGO á los suscriptores que tengan cuentas pendientes con esta Administración.

MUESTRA DEL CUPÓN

Número del Billeto de la Lotería del Asilo Chapuí

que se sorteará el día 15 de Abril próximo. En caso de salir premiado será repartido entre todos los cupones que como este sean presentados hasta todo el día último del mismo mes de Abril. Dicho dividendo será hecho en los primeros días del mes siguiente.

23,456

San José, 10 de Marzo de 1900.

EL ADMINISTRADOR,
ANTONIO FONT.

Se necesita una casa céntrica que sirva para familia reducida y una pequeña oficina. Informes en esta Administración.

Dr. E. A. Friis, Cirujano Dentista. Oficina al lado de la Fotografía de Paynter Bros. No mas miedo de la silla dental. Con el nuevo procedimiento eléctrico se calzan dientes absolutamente sin dolor.

La Villa de París, Sastrería. Inmenso surtido de casimires de las más acreditadas fábricas de París y Londres.

En los bajos del Hotel Internacional se alquila muy barata una pieza bastante grande propia para oficina ó cualquier clase de negocio; entenderse en el mismo Hotel.

La Compañía Industrial de pan, galleta y todos sus anexos, pronto se pasará á la calle 15, Sur, 250 varas de la plaza de la Iglesia nueva de la Merced.

Vidal Quirós, abogado y notario, despacha en su bufete, Avenida 7.º Oeste, N.º 163, sesenta y cinco varas del Parque Central.

En la Barbería Parisiën de los Hermanos Antillón es en donde se ocupan los ocho barberos mejores del país. Hay cuatro limpiabotas á la orden, baños de aspersion y artículos de toda especie para hombres, sombreros de pita baratísimos y cambio de monedas.

Zapatería Española. En este antiguo y acreditado establecimiento se encuentran en las condiciones más favorables toda clase de calzado para señoras, caballeros y niños.

Además hay un extenso surtido de betunes para toda clase de cueros.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

- R. Valverde G., Desamparados.—Recibido un peso y anotada suscripción. Gracias.
- Isidro Ureña, Desamparados.—Anotada suscripción. Esperamos el pesito, pues ya habrá visto que se afloja adelantado. Gracias por sus frases galantes.
- José J. Sibaja G., Alajuela.—Recibido el dinero que indica en su grata. Mil gracias: así es como se hace. Ojalá todos fueran como V.
- Moisés Pacheco, Tres Ríos.—Recibida su grata con el dinero que indica. procure remitirnos pronto el saldo y seguir aumentando la lista de suscriptores que será negocio para ambos.
- De Cartago, Esparta, Grecia, Sto. Domingo, Naranjo y Limón: no hemos recibido nada todavía. Fijense que el pago es adelantado.
- De Heredia, San Mateo y San Ramón se ha recibido lo que indican sus gratas. Gracias á todos; no olviden el resto.
- De Puntarenas la cosa va bien por el aumento de suscriptores, pero lo principal es el *monis*.
- De Liberia.....
- Y hasta otra.

EL ADMINISTRADOR

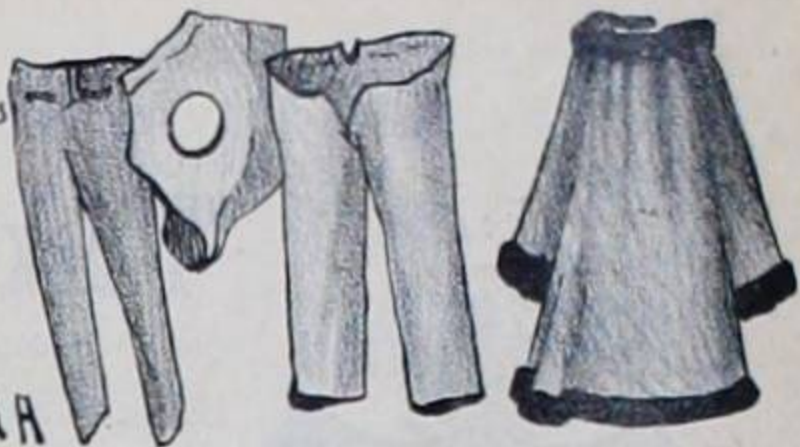
Imprenta y Librería Española de María y de Lines.

LA TEMPESTAD

RAMON ROLDAN



ROBERT Y HOS
ALMACEN
DE
ROPA HECHA



A ROMANI Y CIA
VINOS
FINOS



BOYICA LA
VIOLETA
DE
J.A. FITTYE



LA FAMA
HERRERO HOS



HOTEL
DE LA
ESTACION
ESPARTA
DE
F. ALVARADO



ZAPATERIA MODELO
DE F. FERRONI



MARCELINEO
COYO
BARBERIA
Y PELUQUERIA
ELEGANTE



FABRICA DE
TABACOS
LA
NACIONAL

ELOY
GONZALEZ



ESTOS SON LOS
BUEYES QUE
MATAN PARA
LAS DEMAS CARNICERIAS

ESTOS SON LOS BUEYES
QUE MATAN
PARA LA
CARNICERIA



PLATERIA
DE

Y JOYERIA
VICENTE PALAVACCINI

ESMERO
Y BARATURA



COMO EN
EL HOTEL
DE
FRANCE

COMO EN EL
HOTEL INTERNACIONAL



MOLINO
VICTORIA



PANADERIA
LA JOSEFINA

